

## AÚN RECUERDO SU OLOR

Atiendo por Baloo, de muy pequeño fui separado de mi madre y caí en una casa en la que había un cachorro muy torpe que también andaba a cuatro patas. Pronto hicimos buenas migas y con empujarle un poco rodaba por el suelo, pero se agarraba a mí y seguíamos jugando, qué bien lo pasábamos, aún recuerdo su olor.

No estaría un mes y me llevaron a un lugar cercado, grande y feo donde tuve que aprender a comer en un cachivache y beber en una lata. Muy de tarde en tarde venía mi amita: cómo me gustaba jugar con ella, rozarla, lamerla, oírla y olerla, aún recuerdo su olor.

Ahora, cuando ya acaban mis días de gran mastín, he perdido el oído, casi no tengo fuerzas, mi potente voz ya no asusta, no tengo colmillos y mi sola presencia no impone respeto, solo me queda el placer de soñar con ella y vivir el mundo imaginario de estar con ella, aún recuerdo su olor